



Todo lo que debemos saber sobre las presentaciones literarias

Las presentaciones de libros nos ofrecen el contacto más humano con un libro: nos permiten conocer al autor y a lectores con intereses similares a los nuestros. Además, son actividades gratuitas, para todos los públicos y con el encanto del directo, que hace que cada una sea diferente del resto y única.

¿Qué es una presentación?

La presentación de un libro es como un estreno teatral. Es un día importante para todos los que han participado en su creación, pero sobre todo para el autor: se presenta su creación ante los lectores. Las presentaciones se pueden llevar a cabo en muchos lugares: centros comerciales, ferias del libro, recintos festeros, bares, parques, etc. Sólo hace falta un poco de imaginación para despertar el interés del público y realizar una selección de títulos apropiada al lugar. El presentador abre el acto y comenta el libro leyendo algunos fragmentos significativos y hablando del autor, a quien da la palabra. El escritor explica cuestiones como qué le animó a empezar y otras anécdotas sobre el libro producidas hasta el momento de presentarlo «en sociedad».

Actividad interactiva

Cuando el autor finaliza su intervención, empieza el turno del público. Es el momento de las preguntas sobre el autor y la obra o sobre los aspectos de la presentación que han despertado nuestra curiosidad; sin embargo, si –como es habitual– no hemos leído el libro que se presenta, no tienen sentido las preguntas sobre el argumento. Otra cosa son las intervenciones sobre la relación del nuevo libro con los anteriores, sobre el proceso de creación de la obra, etc. Acabado el turno de preguntas, suele haber tiempo para conversar con otros asistentes y, por supuesto, con el autor. Sin duda, estará encantado de dedicarnos el libro de una forma personalizada que haga del nuestro un ejemplar especial, ideal para nuestra biblioteca o para hacer un regalo muy original. Naturalmente, antes debemos comprar el libro, cosa que conviene hacer en la propia librería, ya que a menudo existen descuentos especiales el día de la presentación.

Actividades abiertas

Aunque se suelen enviar invitaciones, no es necesario haber recibido una para ir a una presentación. Si nos interesa, ¡ya estamos invitados! Las carteleras y los diarios nos lo ponen fácil con sus agendas. Además, las librerías, los centros culturales o las editoriales nos mantienen informados de las actividades que organizan, a través de sus páginas web o de boletines gratuitos que distribuyen en papel y, cada vez más, por correo electrónico.

Para todas las edades

Como los libros, hay presentaciones para todo tipo de personas. Normalmente la dinámica del acto se adecua a la edad de los lectores y a la temática del libro: si es un libro infantil, puede incluir algún juego o la actuación de un cuentacuentos; si es un poemario, habrá un recital; si se trata de un libro de teatro, podremos ver la dramatización de algún fragmento... Afortunadamente, hay tantas posibilidades como libros.

¿Y por qué no en clase?

Asistir a una presentación con un grupo de estudiantes es una actividad muy recomendable, pero los profesores también pueden reproducirla en el aula como recurso didáctico. De hecho, se puede convertir en una actividad cotidiana realizada por los propios alumnos. Por turnos, cada niño o niña presentaría y recomendaría a sus compañeros de clase un libro que hubiera leído previamente. Como en todas las presentaciones, el resto de alumnos también intervendría al final, en el turno de preguntas. Eso sí, no olvidemos incluir algún ingrediente de «realidad»: es tan fácil como confeccionar algún cartel donde se anuncie el acto o comprar refrescos y cacaos que hagan de vino de honor para el final del mismo.